

Comu St
i

Valpso., 9 Febrero de 1953.-

Exmo.Sr.Dn.Carlos Ibañez del C.
Presidente de la República
Santiago.-

Exmo.señor y muy respetado amigo:

Su afectuosa carta fechada el 29 de Enero y que llegó a mis manos muy atrasada, me produjo una gran impresión.-

Estaba yo seguro de que si S.E. no me ponía en lugar adecuado en la lista de candidatos a senadores, era porque no había podido realmente hacerlo.- Nunca dudé, ni he dudado del afecto que S.E. me tiene, porque soy de los convencidos de que esos sentimientos son recíprocos y el afecto, respeto y admiración que yo, desde hace más de veinte años siento por su persona me hacen sentir la íntima convicción de que durante los veinte años que Ud. estuvo retirado de la vida pública no tuvo por estos lados un mejor amigo que cada día y en cada oportunidad defendió sin vacilar cuanto malo se dijera de Ud., o de su administración pasada.-

En la campaña presidencial del año 42 que yo dirijí, Ud. ganó en Valparaíso.-

La última campaña me sorprendió en una situación que hizo imposible el ponerme otra vez al frente de ella como eran mis verdaderos sentimientos.-Tenía desde muchos años compromisos por los puestos de confianza y de honor que se me habían confiado en el partido que me impidieron traicionarlos.-Pero éso nada tiene que ver con el afecto, ni la adhesión sincera que tengo por Ud.-En este mundo en que los espíritus por lo general vuelan muy bajo, no se comprende o no se quiere comprender el sacrificio que un caballero tiene que hacer si quiere conservar ese título como se debe.-Ese es mi caso.-

En los dos discursos que pronuncié en esa campaña me referí a Ud. en la forma que yo lo sentía y naturalmente esa fué una oportunidad para los que me temían, (porque mis votos los necesitaban) aprovecharon para atacarme.-

Le agradezco en lo que valen sus afectuosas expresiones en que S.E. se sirve decirme que "creía servir los intereses del país y también los del Ibañismo, que habría capitalizado para su lista el prestigio de mi nombre ganado en su brillante labor de bien público y en la integridad sin mácula de sus antecedentes personales".-

S.E. puede contar siempre conmi-

MANUEL OSSA S.M.

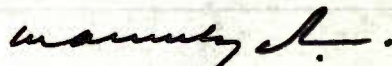
VIÑA DEL MAR

go y en cualquiera circunstancia y si son difíciles, mejor.- Yo a mi vez creí que al ir en esa lista volvía a su lado para servirlo y ese era mi mayor deseo.- En los diarios de Valparaíso se publicaron las cartas cambiadas entre Alfredo Cerda y yo y en las que entraba también Muñoz Cornejo, pero me excusé, porque no hubiera estado sinceramente entre esa gente muy buena si Ud. quiere, pero que no piensan, ni son partidarios suyos y mucho menos ibañistas de corazón como lo soy yo.- Supongo que entre la gente que lo rodean tendré muchos enemigos, la mayor parte por incomprensión, pero S.E. que me conoce, puede perfectamente ayudarme a que sirva a la causa y al país en los pocos años de actividad que puedan quedarme.- Tengo ansias de que S.E. me conozca en otras actividades distintas de las que me conoció en su administración pasada.- Creo que puedo servirle mucho todavía y con una lealtad que está ya ennoblecida por la antigüedad.-

Esta carta va tan atrasada, porque esperaba que S.E. viniera a Viña para entregársela en sus manos o enviársela con alguna persona de toda confianza.- En las secretarías de toda oficina de gran movimiento y especialmente en la presidencia, es muy posible que muchas cartas no lleguen a poder de S.E. y como su carta no quería por ningún motivo que S.E. pudiera creer que no la había contestado, he tomado ese cuidado.-

Quiera S.E. recibir mis más sinceros agradecimientos por su bondadosa carta y recibir una vez más mis deseos de que su administración sea brillante para salvar a esta patria que S.E. y yo queremos en igual forma por "sobre todas las cosas de la vida".-

Su respetuoso servidor y amigo,


Manuel Ossa S.M.